



Liquen escleroso

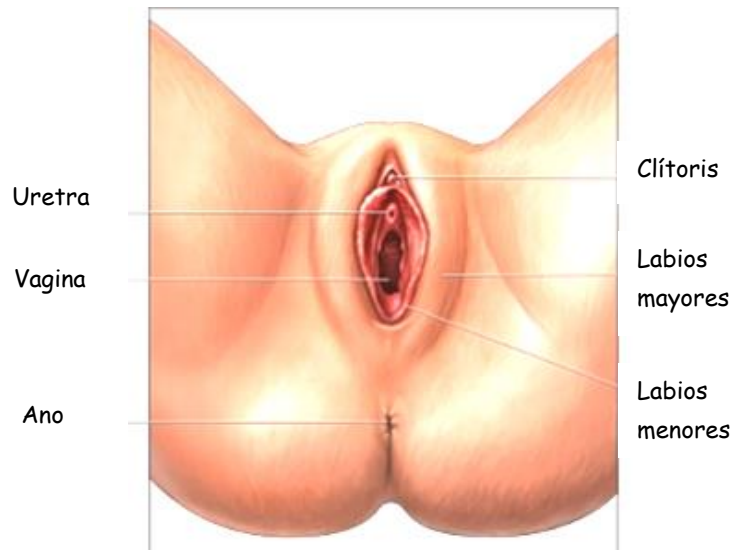
¿Qué es?

El liquen escleroso (LE) es una enfermedad de la piel no contagiosa que en general concierne al área genital/anogenital. Sin embargo, también hay casos de liquen en manos/brazos, espalda, mucosa bucal. Hasta ahora no se han aclarado las razones del liquen. Según las últimas investigaciones se estima que el liquen es una enfermedad autoinmune en pacientes predispuestos genéticamente. En los afectados del LE se encontraron anticuerpos y células inmunes que destruyen la estructuras del propio cuerpo y así llevan a alteraciones dermatológicas. Como causa se discuten además infecciones anteriores, p.ej. infecciones con borrelia burgdorferi, irritaciones/traumas de la vulva y factores hormonales. Mujeres son afectadas por el LE más veces que hombres. En la mayoría de los casos se detecta el liquen con mujeres después de la menopausia o con niños antes de la pubertad. La enfermedad puede, sin embargo, surgir a cualquier edad; se nota un aumento de casos dentro de una familia. Las primeras alteraciones inspecíficas no se las nota muchas veces, así que se lo diagnostica el LE tarde muchas veces o como hallazgo fortuito. Al agravarse el liquen pueden desarrollarse grietas/cicatrices, parches lisos y blanquecinos y borramiento de los labios menores (aplanamiento de los labios) y de la clitoris. En un estado avanzado puede empezar a doler la defecación, la micción y la penetración al hacer el amor. En general los varones sufren bajo una constricción prepucial. Una complicación rara del LE genital en mujeres es el desarrollo de un tumor maligno (cáncer de vulva). Para impedir tales complicaciones son de gran importancia obtener el diagnóstico cuanto antes, seguir una terapia adecuada y tener exámenes médicos regulares.



Autoexaminación de los genitales

Es útil utilizar un espejo para autoexaminarse los genitales



En general ¿a qué cambios se debe estar atenta?

- cambios en el color de la piel de la vulva (p.ej. parches blanquecinos y lisos, zonas coloradas o violáceas, pigmentación reforzada)
- cambios de la piel como por ejemplo verrugas, grietas, ampollas, úlceras
- molestias: ardor, prurito (picazón), dolor

¿Qué indicaciones te hacen sospechar tener el LE?

- prurito, ardor en los genitales
- huellas de haberse rascado (heridas en la piel o la mucosa en la superficie) que puedan inflamarse
- malestares al hacer el amor, especialmente en el momento de la penetración o después (sentimiento de estar herida)
- cicatrices blanquecinas / parches (despigmentación)
- mucosa escasa, brillante y/o seca
- borramiento de los labios menores, estrechamiento del introito vaginal
- infecciones bacterianas o víricas menudas y/o infecciones fúngicas (micosis) a causa de una resistencia inmunológica alterada

Para más informaciones y ayuda véase: www.lichensclerosus.ch



¿Cómo tratar esta enfermedad?

El LE es una enfermedad crónica que no puede curarse, pero que se puede controlar con una terapia adecuada. Empezando cuanto antes con una terapia se pueden reducir considerablemente los riesgos a daños secundarios como la destrucción de estructuras anatómicas y el desarrollo de cáncer de vulva. Hay diferentes opciones para una terapia - según los síntomas, el estado y la gravedad de la enfermedad. Las atrofias permanecerán, pero se puede retrasar el progreso de la enfermedad.



¿Qué opciones de tratamiento hay?

En general se debe evitar el uso de jabones o cremas perfumizados e irritantes. En un primer paso un tratamiento cuidadoso de la piel y el uso de ungüentos ricos en grasa y humectantes ya pueden proporcionar alivio. Pero en general la terapia adicional con fármacos antiinflamatorios locales es imprescindible. A largo plazo se aplican ungüentos específicos que contienen un corticoide muy potente. El fin de la terapia es llegar a estar libre de síntomas e impedir recaídas. En el caso de no tolerar la medicina local de corticoide o no responder al tratamiento (es decir no conseguir un estadio sin síntomas), el mercado ofrece el tratamiento con medicina alternativa: los inhibidores de calcineurina (Tacrolimus, Pimecrolimus). Opciones terapéuticas adicionales como la irradiación UVA, la fisioterapia especial, la dilatación, el uso de lubricantes naturales delicados, el tratamiento con láser o PRP a veces llevan a un disminuyo de los síntomas o un mejoramiento de la elasticidad de la piel y así a una mayor calidad de vida de los afectados. Sin embargo, todavía faltan estudios de base amplia sobre algunas de estas terapias. Operaciones son adecuadas al tener cáncer de vulva/fases previas o un estrechamiento considerable del introito vulvar limitando las posibilidades de mantener relaciones sexuales o causando dificultades en la micción.



Efectos psíquicos

Para muchas afectadas el diagnóstico no solamente conlleva dolores corporales, sino también psíquicos. A veces limitaciones en la vida cotidiana y en la sexualidad llevan a desafíos psíquicos tremendos. Los cambios obvios de la vulva y los conllevados dolores en el acto sexual igual que el miedo a la próxima recaída cargan la autoestima de muchas afectadas. Muchas veces tanto la propia vergüenza como la ignorancia o la falta de comprensión de los demás dificultan hablar sobre este tema íntimo. El intercambio con otras afectadas, ayuda y consuelo ayudan a desahogarse. Tanto la ayuda psicológica profesional como grupos de autoayuda o foros anónimos posibilitan esta forma de ayuda mental.



Resumen de las informaciones centrales

- El LE es una enfermedad de la piel crónica y no contagiosa
- el autocontrol es importante para obtener un diagnóstico cuanto antes
- las molestias típicas son ardor, prurito, dolor en el acto sexual, cicatrices o parches blanquecinos, borramiento de los labios menores (aplanamiento de los labios)
- consulte con un/a especialista al sospechar estar afectada
- no se puede curar el LE, pero es posible dominarlo
- consulte con su médico/a regularmente para diagnosticar posibles complicaciones (cáncer de vulva, infecciones) cuanto antes y para curarlas a tiempo
- busque ayuda